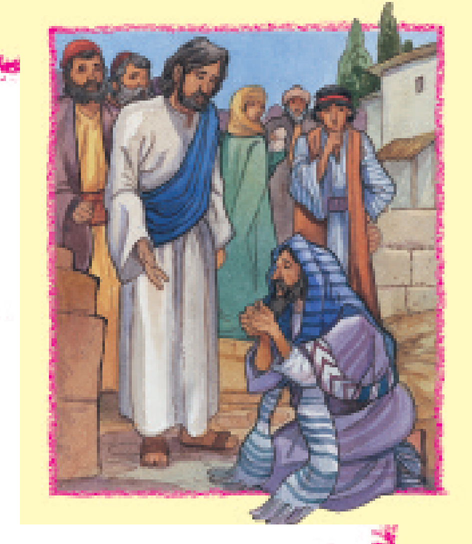
REFERENCIAS: MARCOS 5:21–43;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES, PP. 310-312.



¡Levántate, niñita!

¿Cómo te sientes cuando alguien que amas está enfermo? ¿Qué haces?

Jairo era un hombre importante. Tenía un trabajo importante en la sinagoga. Pero eso no le importaba, y no le servía. Su hija estaba enferma, y nada ni nadie podía curarla.

Pero Jairo sabía que había una persona que podría ayudar. Había escuchado acerca de los milagros que Jesús podía hacer. Había escuchado que Jesús podía hacer que las personas se sanaran. Así que Jairo fue a ver a Jesús.

Jairo encontró a Jesús con una multitud de personas en la casa de Leví Mateo. Se abrió paso hasta donde estaba Jesús y cayó de rodillas a sus pies.

—Mi hijita está muriendo —exclamó Jairo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que sane y viva.

La oración de ese papito tocó el corazón de Jesús. Inmediatamente Jesús fue con Jairo y empezaron a caminar rumbo a su casa.

Versículo para memorizar:

"Oro para que [...] goces de buena salud" (3 JUAN 2).

Mensaje:

Servimos a Dios cuando oramos por los enfermos.

Sin embargo, antes de llegar, un hombre vino corriendo por entre la multitud, hacia ellos.

—Ya no molestes más a Jesús —le dijo el hombre a Jairo—. Tu hija murió hace unos minutos.

—No tengas miedo —le dijo Jesús a Jairo sin hacer caso de la noticia—, cree nada más.

Cuando llegaron a la casa, la gente estaba llorando y lamentando en voz alta. Jesús les dijo que salieran de la casa. Solamente les permitió entrar a la casa con él a Jairo, su esposa y a tres de sus ayudantes.

La niñita estaba acostada en su cama. Sus ojos estaban cerrados. Estaba muy quieta. ¡Y no respiraba! Jesús la tomó de la mano y dijo:

—Niña, a ti te digo, ¡levántate!

¡Repentinamente la niña empezó a respirar! Sus ojos se abrieron. Se sentó y sonrió. Jesús también sonrió. Luego volviéndose a la mamá de la niña, le dijo:

—Denle algo de comer.

¡Jairo y su esposa estaban felices! Jesús había escuchado su petición de ayuda. Había venido, aun cuando todos decían que era demasiado tarde. Y ahora su niña estaba viva otra vez. Estaban muy contentos de haber pedido la ayuda de Jesús. Estaban felices de haberlo escuchado. Y estaban emocionados de tener a su niña viva y sana otra vez.



Jesús amaba a esa niñita. Amaba a su mamá y papá. Estaba contento de escucharlos. Y te ama también a ti. Él siempre escucha cuando le hablas en oración.

Para hacer y decir

SÁBADO

Cada día de la semana lean la historia de la lección y usen la siguiente mímica mientras repasan el versículo para memorizar.

"Oro para	*(Junte las manos en actitud de oración.)*
que goces	*(Señale a los demás.)*
de buena	*(Sonría.)*
salud"	*(Apriete los puños y muestre los bíceps contraídos por la fuerza.)*
3 Juan 2.	*(Palmas juntas; luego abrirlas.)*

Coloque la "mano" que su niño hizo en la Escuela Sabática donde ambos la puedan ver cada día para acordarse de orar por esa persona.

DOMINGO

Anime a su niño(a) a "leer" los cuadros de la lección bíblica. Piensen juntos en personas que saben que están enfermas y oren por ellas.

LUNES

Ayude a su niño(a) a cantar a alguien que está enfermo el canto que aprendió en la Escuela Sabática "Yo hablo con Jesús" (*Alabanzas infantiles,* nº 42). Hagan juntos la mímica mientras le repiten el versículo para memorizar.

MARTES

Haga una lista de formas como su niño(a) puede animar a las personas por las que ha estado orando esta semana. (Cantándoles, llevándoles una planta o flores, haciendo una tarjeta "Que te mejores", diciéndoles el versículo para memorizar, etc.) Haga una de ellas para hoy y para cada día del resto de la semana.

MIÉRCOLES

Permita que su niño(a) le ayude a hacer algo (alimento, tarjeta. etc.) para llevar a un amigo o miembro de la familia enfermo. Digan juntos el versículo para memorizar y oren por la persona que visitan.

JUEVES

Ayude a su niño(a) a imaginar que tiene un brazo roto y trate de abrir un paquete de comida con una sola mano. Ofrézcale ayuda y ábranlo juntos. Diga: "La oración es como eso, ayudamos a otros cuando oramos por ellos". Durante el culto familiar, agradezca a Jesús por sanar a las personas enfermas.

VIERNES

Hablen acerca de las personas por las cuales su niño(a) ha estado orando esta semana. ¿Han mejorado? ¿Escuchó y contestó Jesús sus oraciones? Si es así, alábenlo. Si no, continúe orando. Si es posible, visite o llame a las personas por las que están orando y oren con ellas por teléfono.